



■ JOSÉ GONZÁLEZ  
MORFÍN

## En riesgo, nuestros avances democráticos

**A**l momento de escribir mi columna, martes por la mañana, estaba a punto de ser votada en el Senado de la República el llamado “plan B” del gobierno en materia electoral. Ya fue aprobado en Cámara de Diputados. Como no tuvieron los votos necesarios para aprobar la reforma constitucional, van ahora a modificar las leyes secundarias con el mismo fin: debilitar al Instituto Nacional Electoral (INE). Seguramente, entre hoy y mañana, quedará consumado el atropello. Los senadores de Morena y sus

aliados ya lo dan por descontado y hasta presumieron que cuentan con los votos necesarios para sacar adelante un dictamen que ni siquiera han leído. Así las cosas hoy en el Poder Legislativo.

En los próximos meses el INE enfrentará una sus más duras pruebas. Desde el poder, se ha orquestado una campaña para debilitarlo y después desaparecerlo. Lo que interesa al gobierno es un INE débil, que no pueda conducir el proceso electoral para así poder manipular la elección y, después, sustituirlo por otro a modo, con objeto de tener autoridades electorales afines a su movimiento, que sean capaces de inclinar la balanza a su favor en los comicios. No les importa que instituciones como el INE y el TEPJF, han sido fundamentales para el avance del país y han venido a dar fortaleza y coherencia de largo aliento a la acción del Estado.

Una reforma electoral no puede ser el resultado de una serie

de ocurrencias, resentimientos, rencores, amenazas y venganzas. En todo caso, debe de ser resultado de un análisis serio de qué es lo que le hace falta a nuestro sistema electoral para hacerlo más eficiente y qué es lo que debemos cuidar y fortalecer.

Vivimos un momento clave en el proceso de consolidación de México como un país democrático. Es hora de defender nuestras instituciones porque así estamos defendiendo nuestra democracia.

Está a prueba no sólo la fortaleza de la institucionalidad electoral, sino también, quizá en mayor medida, los avances democráticos en nuestro país. Es de dar vergüenza el papel que están jugando los legisladores de Morena y sus aliados, es un riesgo para nuestra joven democracia. Urge recuperar la tradición deliberativa de nuestro Congreso. Finalmente, lo que está en juego es el futuro del país. ●

Abogado. @jglezmorfin